

HABITAR LAS CIUDADES

Al hablar de “habitar las ciudades” podemos referirnos simplemente a vivir o asentarse en una ciudad, pero desde mi perspectiva, implica mucho más. Para mí, este concepto está relacionado con comprender la ciudad, integrarla en nuestra vida, así como nosotros somos parte de ella. Es verla como una extensión de nuestro hogar, de nuestra identidad y de quienes nos rodean. Al mismo tiempo, está vinculada al uso que le damos y a cómo la adaptamos a nuestras necesidades, lo que la convierte en una parte esencial de lo que somos.

Sin embargo, la experiencia de habitar una ciudad no es individual, ya que se trata de un espacio compartido con muchas otras personas, quienes pueden ser muy distintas en cuanto a edad, clase social, intereses o cultura. Esta diversidad transforma la vivencia de cada persona, ya que combina lo individual con lo colectivo. Si bien cada uno experimenta la ciudad de manera particular, es a través de la interacción con los demás como la vida urbana se enriquece y se transforma.

Desde mi punto de vista, es precisamente ese encuentro con otras personas lo que define la forma en que habitamos la ciudad. Todos compartimos experiencias similares en este espacio común, simplemente por el hecho de pertenecer a él

